

22 Mayo 94

Querida mamá:

Contra mi costumbre ayer no escribí porque no tuve tiempo libre, pero ahora por ir en estas cosas a la Exposición; aunque los expositores españoles no han empezado, puede decirse, no faltan molestias. De los pocos que hay solo uno que es la Sociedad Vinícola del Norte de España en esta hacienda una gran instalación; pero los devios solo van a salir del paso y no faltan fulleros, que van a hacer un agoto. Desde cerca una exposición es un mar de mentes, que una feria, donde por cada expositores hay 100 feriantes, que van a vender, que son los mismos en todas las exposiciones; por

Hay en un paquete de recortes. Recibir con la base de la casa.

regla general todos ellos son  
unos canallas, pero es peque-  
ña calamidad tener que  
tragar con ellos, y sobre todo  
cuando no se va a una. Los  
otros comisionarios son más o me-  
nos menadifles (y la sección  
del de la Exposición no es más  
que un grupo de comerciantes que  
van a ganar dinero) y se entien-  
den muy bien con los vendedores,  
a quienes hacen pagar bien;  
pero nosotros, que vamos con  
la idea (sana y estúpida) de  
formar una sección de espa-  
ñoles, de productos de España  
trabajamos con todos, no ha-  
cemos nada a derechas. Los  
expositores que son verdaderos  
expositores, como no van a  
ganar no quieren gastar, y  
con ellos no se cubren  
los gastos, ni siquiera la

rentad de ellos y como en Es-  
paña por fortuna no hay  
todavía feriantes de Exposi-  
cion, los que solicitan sitios en  
nuestra seccion, que es quisi-  
simos situada de todas, con  
extrangeros, que darian pes-  
to mil o dos mil francos  
por un puesto, mientras que  
el que va a exponer vino  
o cordos o marmol, lo quie-  
re de balde. — O curra, pues, lo que  
ocurre siempre que se trata  
mas en lo que no debe meterse  
un comerciante cuando una  
bonita seccion y ganaria di-  
nero y el Consul no hara na-  
da y lo perdera. Quiera se le  
cuelgaren mil o dos mil fran-  
cos por lo menos. Yo me lavo  
las manos y no intervengo ni  
para mandar poner un clavo,  
a pesar de que el Consul me  
da atribuciones para todo

mi diuida para echarme luego  
la culpa. Puso tiempo fu vi, venis  
y a veces me edican los pedradores,  
como ocurrio ayer. Un español que  
vivi siempre en el extranjero, que  
anda en esto de las exposiciones, tenia  
una instalacion, que se le dio por com-  
promiso y en la que solo vendia quien  
calla algunana; en pago de esta con-  
sideracion se metio a pasoleas y  
vendio otros dos puestos a estrange-  
ros, convenciendo al Consul de que  
lo hiciera para completar los gastos  
de la leccion; despues le han rople-  
do al Consul que este negocio lo ha-  
bia hecho el intermediario por  
dinero y que ofrecia puestos, si le  
daban quinientos francos, por lo  
cual se le ha dicho al sujeto que  
de irradie y este cree que todo es  
obra viva, porque es amigo antiguo  
del que fue Cancellero y este le dijo que  
andara con cuidado conmigo, que  
yo daba los golpes sin que se sintieran.  
Aunque el uno es tan canalla como el  
otro lo cierto es que yo no me he  
metido en nada, ni he querido tirar  
la primera piedra, pero asi ocurre  
siempre. — Por lo demas nada de parti-  
cular, ha vuelto el pie, continio bien  
de salud por lo cuanto se queda quieto.  
La penam siempre me ha ido muy bien